

ERICK BELTRÁN

MÉXICO DF, MÉXICO CITY, 1974

Multiplicidad del mundo (Multiplicity of the world), 2010

Diagrama en vinilo / Diagram on vinyl

Dimensiones variables / Variable dimensions

Donación del artista / Gift of the artist 2011

Además de la palabra escrita y la imagen, son muchos los sistemas de representación que forman parte de nuestra existencia cotidiana. Por ejemplo, se supone que todos entendemos los pictogramas como las señales de tráfico o los logos corporativos. Del mismo modo, la ciencia de la visualización de datos, que consiste en presentar información a través de gráficos, diagramas o mapas, es un lenguaje visual que se utiliza para transmitir información compleja en el mínimo de tiempo posible, algo de suma importancia en una sociedad en la que la imagen se ha convertido en el medio preferido para la transmisión eficaz de información.

Erick Beltrán basa su investigación visual en descifrar cómo afecta la visualización de datos a nuestra interpretación de la información. Siendo como es un sistema más de representación, da lugar a discursos políticos, económicos y culturales a su vez generadores de una jerarquía que afecta profundamente a la percepción y contribuye a la configuración de nuestras sociedades contemporáneas. La exploración del vocabulario visual y de la estructura de la visualización de datos en el ámbito de las artes visuales, permite a Beltrán sopesar las diferencias que pudieran existir entre ambos dominios. Así, mientras las artes visuales son vistas como un lenguaje subjetivo, la comunicación a través de gráficos, diagramas o mapas recibe la consideración de ciencia y, por tanto, de lenguaje objetivo. El uso que Beltrán hace de las herramientas de visualización de datos produce obras de arte y, por ende, cuestiona también la delgada línea que separa esas dos estructuras lingüísticas, pero también cómo el desplazamiento de grafismos y diagramas a la pared de la galería puede afectar a nuestra interpretación del contenido, dejando con ello al desnudo la subjetividad inherente a cualquier sistema de representación. Con *Multiplicidad del mundo* Beltrán ha creado un dispositivo de autorreflexión que se vale del vocabulario de visualización de datos para explicar su propio funcionamiento. La ubicación y dimensiones de esta estructura gráfica invitan también a una reflexión sobre su cualidad puramente estética, un factor que rara vez se toma en consideración a la hora de descifrar un mapa, un grafismo o un diagrama en un documento impreso. Cabría también pensar en la arbitrariedad de todos los medios empleados para clasificar y organizar la información, encarnando la Historia del Arte un ejemplo de lo más interesante.

Besides the written word and images, numerous visual systems of representation are part of our everyday lives. Pictograms, for instance are meant to be understood by everyone, as are road signs, or corporate logos. In a similar fashion, the science of data visualization, which consists of presenting information using graphs, charts, or maps, is a visual language used to communicate complex information in the shortest possible amount of time; it is all the more important in a society wherein the image has become the media of choice to convey information effectively.

Erick Beltrán's visual research lies in decrypting the way data visualization affects one's interpretation of information. Indeed, as a system of representation, it generates political, economic and cultural discourses, which in turn creates a hierarchy that profoundly affects perception and shapes our contemporary societies. Exploring the visual vocabulary and structure of data visualization in the realm of the visual arts also enables Beltrán to ponder the differences that may exist between the two. For instance, whereas the visual arts are regarded as a subjective language, communication through charts, graphs, or maps is considered as a science and therefore objective. Beltrán's use of data visualization tools to produce works of art thereby also questions the thin line separating these two linguistic structures, but also how the displacement of graphs and charts onto the wall of the gallery may affect one's understanding of the content, thus exposing the subjectivity of any system of representation. With *Multiplicidad del mundo (Multiplicity of the World)*, Beltrán produces a self-reflexive device, which uses the vocabulary of data visualization to explain how it actually works. The location and the dimension of this graphic structure also calls for a reflection on its purely aesthetic quality, a factor that is rarely taken into consideration when deciphering a map, a chart or a graph in a printed document. One may also think of the arbitrariness of any means to classify and organize information, with art history being an interesting example.

